

Para el 10 de octubre de 2015

La crisis (interna y externa)

PARA ESTA SEMANA: Jueces 2:1-5; 1 Reyes 12:26-31; 2 Crónicas 33:9, 10; Jeremías 2:1-28; 5:2, 3.

TEXTO CLAVE: " 'Israel estaba consagrada al Señor, era las primicias de su cosecha: todo el que comía de ella sufría las consecuencias, les sobrevinía la calamidad', afirma el Señor" (Jeremías 2:3).

PREVIEW

No sabía qué hacer. No tenía suficiente dinero en mi cuenta bancaria para pagar el diezmo y la cuenta por mi ortodoncia. Quería obedecer, ser fiel, pero también sabía que tenía que pagarle al dentista; así que, me encontré en una encrucijada. Por la gracia y la fuerza que solo Dios da, me dije a mí misma: *No importa lo que suceda. Voy a pagar mi diezmo primero.*

Ese verano había hecho un trabajo voluntario, y no esperaba que me pagaran por eso; pero al final mi jefe decidió pagarme. La suma era más que suficiente para pagar la ortodoncia, y había suficiente sobrante para comprar la computadora que necesitaba para mis estudios.

Ahora, cuando estoy tentada a pagar una cuenta o comprar algo que necesito sabiendo que tocará parte del dinero del diezmo, recuerdo la vez en que Dios proveyó con más de lo que necesitaba. Entonces, le devuelvo lo que le corresponde a él, y confío en que proveerá para mis necesidades y deseos.

El pueblo de Israel también se encontró en algunas encrucijadas, a través del Antiguo Testamento. A veces eligieron confiar en Dios, y a veces no. Enfrentaron muchas crisis. En muchos aspectos, las crisis más grandes fueron internas. Tanto los líderes como los sacerdotes eran corruptos. Pero los corazones de las personas estaban tan dañados por la apostasía que se negaron a escuchar las advertencias de Dios, que podrían haber evitado el desastre. El pecado es lo suficientemente malo, pero negarse a salir del pecado es una verdadera crisis.

SÁBADO

03

Octubre





MATANDO DE HAMBRE A OTROS

¿Estás matando a otros de hambre? En otras palabras, ¿los estás privando de la comida espiritual que necesitan? En cualquier lugar que estemos hay personas que necesitan escuchar el evangelio. El mundo se ha convertido en un lugar más corrupto y peligroso porque las personas no tienen al Señor en sus corazones. Jesús mandó a sus discípulos: "Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado" (Marcos 16:15, 16). Esta orden también se aplica a nosotros. Nosotros también debemos compartir el evangelio con este mundo pecaminoso. Pero a menudo estamos más preocupados por nuestras propias necesidades que por las de los demás.

El texto de Jueces 2:11 al 15 explica las consecuencias que pueden darse cuando no predicamos el evangelio al mundo. Porque la siguiente generación de israelitas no conocía a Dios, "hicieron lo que ofende al Señor y adoraron a los ídolos de Baal. Abandonaron al Señor, Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y siguieron a otros dioses -dioses de los pueblos que los rodeaban-, y los adoraron, provocando así la ira del Señor. Abandonaron al Señor, y adoraron a Baal y a las imágenes de Astarté. Entonces el Señor se enfureció contra los israelitas y los entregó en manos de invasores, que los saquearon. Los vendió a sus enemigos que tenían a su alrededor, a los que ya no pudieron hacerles frente. Cada vez que los israelitas salían a combatir, la mano del Señor estaba en contra de ellos para su mal, tal como el Señor se lo había dicho y jurado. Así llegaron a verse muy angustiados".

Como la generación previa no había enseñado a sus hijos sobre Dios, se levantó una generación infiel de israelitas que ignoraba tanto el carácter como la Ley de Dios. Desafortunadamente, hoy en día suceden cosas similares a las que sucedían con los israelitas. Todos los días escuchamos noticias sobre homicidios. Escuchamos de guerras y rumores de guerras. La mayoría de los programas televisivos, las películas y la música promueven la inmoralidad sexual y el materialismo. Por eso es tan importante que seamos desinteresados. Debemos ser embajadores para Cristo, esparciendo las buenas nuevas de su pronto regreso. Debemos alimentar al mundo con el "pan" que nutrirá sus almas para tener una relación personal con Dios. Todos conocemos personas que necesitan a Cristo en su vida. Intenta alcanzarlos, porque nunca sabes la vida de quién podrás cambiar.

Biblia en mano



- ／ Lee Jueces 2:1 al 15. ¿Qué causó la crisis, y de qué modo se manifestó?
- ／ Piensa en el problema de la siguiente generación, que no tenía los valores y las creencias de la anterior. ¿En qué forma nosotros, como iglesia, sufrimos este problema? ¿De qué manera podemos aprender a transmitir nuestros valores a quienes nos siguen?

ESCLAVOS DE LA REBELIÓN

LUNES
05
Octubre

Experimentamos una constante batalla entre el pecado y la salvación cada día. Jeremías 2 habla de la anatomía de la lucha espiritual que ocurre en el desarrollo continuo de nuestra relación con Cristo. "Recuerdo el amor de tu juventud, tu cariño de novia, cuando me seguías por el desierto, por tierras no cultivadas" (versículo 2).

Poco después de dedicarnos a Dios, la realidad de ser un cristiano nos golpea de tal forma que nos encontramos luchando por abandonar los placeres mundanales y comprometernos totalmente a Dios. Es durante este momento que Satanás despliega sus armas de destrucción masivas para corromper nuestra relación con Cristo. Nos convence de que los deseos de la carne pueden satisfacernos con más eficacia que el Espíritu Santo. Desafortunadamente, como vivimos en un mundo lleno de pecado, muchas veces somos atraídos a cosas que obstruyen nuestra relación con el Salvador.



Viaje a la aceptación y la redención (Jeremías 2:30; Hebreos 3:14, 15)

Dios intenta constantemente guiarnos, pero nosotros solemos ignorar sus sugerencias y tratarlo con frialdad. En esto también somos como los israelitas de antaño: "Cual si fuera un león feroz, la espada de ustedes devoró a sus profetas" (Jeremías 2:30).

Nos mentimos a nosotros y a Dios, asegurando que no hemos pecado. Y nos enfocamos en perfeccionarnos externamente para esconder las cicatrices de la adicción y la idolatría. Pero de nada vale vernos bien exteriormente si nuestro corazón está endurecido.

Afortunadamente, nunca es tarde para reprochar todas las distracciones y comenzar a escuchar la voz de Dios. Solo necesitamos confiar y obedecer. "Hemos llegado a tener parte con Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin la confianza que tuvimos al principio. Como se acaba de decir: 'Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan el corazón, como sucedió en la rebelión' " (Hebreos 3:14, 15).

Biblia en mano

- / Lee 1 Reyes 12:26 al 31. ¿Qué debe decirnos esto acerca del modo en que las circunstancias inmediatas pueden oscurecer nuestro juicio?
- / ¿Qué dicen los siguientes versículos acerca del reinado de algunos de los reyes de Judá? 2 Crónicas 33:9, 10, 21-23; 2 Reyes 24:8, 9, 18, 19.
- / Es muy difícil salirse de la cultura y el ambiente propios, y mirarse objetivamente. En realidad, es imposible. ¿Por qué, entonces, debemos comparar constantemente nuestras vidas con las normas de la Biblia? ¿Qué otra norma tenemos?





UNA Y OTRA VEZ

El pacto entre Israel y Dios ha sido: " 'Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo: y andad en todo camino que os mandare, para que os vaya bien'. Con desvergüenza y repetidas veces, este pacto había sido violado. La nación escogida había andado 'en sus consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante' (Jeremías 7:23, 24)" (*Profetas y reyes*, p. 305).

"Debido a esa impiedad, su reino [el de Manasés] se acercaba a una crisis; pronto los habitantes de la tierra iban a ser llevados cautivos a Babilonia, para 'saco y para robo a todos sus adversarios' (2 Reyes 21:11, 14)" (*Ibíd.* p. 282).

"Aunque durante mucho tiempo se habían extraviado en la idolatría y habían despreciado sus amonestaciones, les declara ahora su buena voluntad para postergar el castigo y para darles otra oportunidad de arrepentirse. Les indica claramente que tan solo mediante una reforma cabal del corazón podía evitarse la ruina inminente. Vana sería la confianza que pusiesen en el Templo y sus servicios. Los ritos y las ceremonias no podían expiar el pecado. A pesar de su aserto de ser el pueblo escogido de Dios, únicamente la reforma del corazón y de las prácticas en la vida podía salvarlos del resultado inevitable de la continua transgresión" (*Ibíd.* p. 304).

Jeremías había esperado un reavivamiento espiritual permanente como resultado de la reforma bajo Josías. "La crisis exigía un esfuerzo público y abarcante. El Señor ordenó a Jeremías que se pusiese de pie en el atrio del Templo, y allí hablase a todo el pueblo de Judá que entrase y saliese. No debía quitar una sola palabra de los mensajes que se le daban, a fin de que los pecadores de Sion tuviesen las más amplias oportunidades de escuchar y apartarse de sus malos caminos" (*Ibíd.* p. 303).

Debemos atesorar y cultivar la fe de la cual los profetas y los apóstoles han testificado; la fe que se aferra de las promesas de Dios y espera rescate en el momento y la manera de Dios. La palabra profética se cumplirá totalmente en el glorioso advenimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, Rey de reyes y Señor de señores.

Biblia en mano



- / Lee Jeremías 2:1 al 28, y responde las siguientes preguntas: ¿Qué promesas había hecho Dios a la nación, si eran fieles? (versículos 2, 3); ¿Qué hacían algunos de los sacerdotes, los pastores y los profetas que era pecaminoso? (versículo 8); ¿De qué maneras terribles se estaba engañando la gente con respecto a su verdadera condición espiritual? (versículos 23, 24).
- / En Jeremías 2:5 Dios dijo que habían ido tras "vanidad" y, como resultado, habían llegado a ser "vanos". La palabra hebrea para ambos términos viene de la misma raíz hebrea (*hbl*) que se usa en Eclesiastés y se traduce como "vanidad". También significa "vapor" o "aliento". ¿De qué modo el buscar cosas sin valor nos hace "vanos"? ¿Qué significa esto? ¿De qué forma este concepto nos ayuda a comprender a quienes, a veces, sienten como si su vida no tuviera sentido o valor? ¿Cuál es la respuesta para ellos?

El pecado es una pendiente resbaladiza. No creo que nadie comience la vida pecando deliberadamente contra Dios. Pero, de alguna manera, nos encontramos esclavizados y embelesados en transgresiones que una vez miramos con horror y repulsión.

El pueblo escogido de Dios, Israel, entendería esto muy bien. Tenía una larga historia de alejarse y volver a una relación verdadera con Dios. Muchas veces vemos en los libros de Isaías y Jeremías, e incluso simbólicamente en Oseas, cómo Israel se alejaba de Dios y permitía que otros principios guiaran sus vidas.

Por ejemplo, Jeremías 2:13 resalta el rechazo de Israel del "agua viva", a cambio de "cisternas rotas que no retienen agua". Esto significa que Dios estaba ofreciendo un flujo vital constante y perfecto, pero en lugar de depender de él para ello, los israelitas decidieron suplir sus necesidades por sus propios medios. Así como Israel, hemos traicionado a Dios en muchas áreas de nuestra vida, y aunque él se regocija cuando volvemos a él, nuestras acciones tienen consecuencias. Entonces, ¿qué haremos?

Aprender de la corrección. Incluso cuando sea difícil e incómodo, es importante ser lo suficientemente humildes para aceptar la corrección de Dios. No todo en la vida es consecuencia, así que, es importante que cuando el Espíritu Santo deja en claro una consecuencia respondamos con arrepentimiento, en lugar de ira.

Crear en la Palabra. Muchas veces, nuestro viaje hacia el pecado comienza porque no tenemos paciencia con Dios. Él no está aliviando nuestro dolor lo suficientemente rápido, así que, nos sumergimos en el "consuelo" del alcohol o las drogas. Quizá no estamos de acuerdo con sus tiempos en cuanto al matrimonio o las relaciones románticas, así que, abrimos la puerta que lleva a relaciones sexuales inapropiadas. Tal vez no hemos visto los resultados de nuestro trabajo, por lo que tenemos una conversación airada con el jefe del departamento. Sin importar las circunstancias, debemos aferrarnos a las promesas de Dios de que nunca nos abandonará y de que siempre proveerá para nuestras necesidades.

Verbalizar y actuar sobre la base del cambio. Cuando el arrepentimiento señala un cambio de estilo de vida, la gente se preguntará sobre la diferencia que ven en tu vida. Cuando te pregunten, sé honesto con ellos. Comparte las buenas nuevas del Agua Viva que ahora llena tu vida.

Biblia en mano

- / Lee Jeremías 27:6. ¿De qué modo debemos entender esto?
- / Lee Jeremías 25:8 al 12. ¿Cuál fue el mensaje de Jeremías al pueblo de Judá?
- / ¿Cuándo fue la última vez que creíste lo que deseabas creer, sin importarte cuán obviamente equivocada era esa creencia? ¿Qué lecciones has aprendido que te ayudarán a que no vuelva a pasarte lo mismo?





LA CRISIS INTERNA Y EXTERNA

De niña, se me enseñó a evitar ciertas cosas, como andar en patines sin usar medias. Me acuerdo de un momento específico en que mi madre me dijo que me pusiera medias. Dije que lo haría, pero después, a propósito, no lo hice. Patiné durante horas, sin sentir el daño que estaba ocurriendo.

Cuando me saqué los patines, me enfrenté a lo que entonces creí que era un dolor insoportable. Mientras patinaba, estaba demasiado distraída para darme cuenta de que los bordes plásticos de los patines me estaban cortando la piel, dejando una cicatriz que todavía se puede ver. Pensé que podía desobedecer mientras no hubiera evidencias de mi desobediencia. No creí que habría consecuencias de mi desafío, especialmente, porque los efectos no aparecieron hasta más tarde.

Cuando pecamos sabiendo lo que estamos haciendo, nos aprovechamos de la gracia de Dios. Confiamos en que si confesamos nuestros pecados él nos perdonará. Pero Romanos 6:23 nos advierte que "la paga del pecado es muerte". Si supiéramos que decir una mentira blanca resultaría en que un rayo cayera sobre nosotros, ¿no lo pensaríamos dos veces, antes de mentir? El Señor no es ciego a nuestra desobediencia, y sus ángeles lo registran todo. Como nuestro castigo parece "retardado", tenemos la tendencia de confundir el retraso con la justificación. "Entonces pensé: 'Así es la plebe; siempre actúan como necios, porque no conocen el camino del Señor ni las demandas de su Dios' " (Jeremías 5:4). El Señor tuvo que separarse de Israel a causa de su inmoralidad. El pecado nos separa de Dios (Isaías 59:2).

Dios está llamando a un arrepentimiento sincero y sentido. "Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales" (Efesios 6:12). El Señor no nos pide nada que no nos prepare para hacer. Hebreos 4:15 nos dice que Cristo fue tentado en todo, al igual que nosotros, pero no pecó. Él nos ha dado el ejemplo perfecto de una vida sin pecado, y ofrece apoyo continuo." La mano del Señor no es corta para salvar, ni es sordo su oído para oír" (Isaías 59:1). Él nos anima: "Ve, y no peques más" (Juan 8:11).

Biblia en mano



- ✓ Lee Jeremías 5:2 y 3. ¿Qué se dice aquí que muestra cuán mal estaban las cosas? (Ver Levítico 19:12.)
- ✓ Con todas las verdades maravillosas que se nos han dado como adventistas del séptimo día, ¿de qué manera podemos asegurarnos de no caer en un engaño similar, creyendo que nuestro llamamiento singular, en sí mismo, es suficiente para salvarnos?

RECUERDA

La lección de esta semana nos dio un panorama poderoso de cómo la verdad y el error luchan por nuestro corazón y nuestra mente. Dios llamó a Jeremías a "vivir" las palabras que tenía que proclamar. Primero, tuvo que usar un yugo de madera. "Así me dijo el Señor: Hazte un yugo y unas correas, y pónelos sobre el cuello" (Jeremías 27:2). Qué tarea pesada que debió de haber sido esa. Luego, Dios prohibió a Jeremías llorar cuando los demás lloraban (Jeremías 16:5-7). Tampoco podía regocijarse cuando otros se regocijaban (Jeremías 15:17). El punto de todo esto era ayudar a la gente a darse cuenta de lo que sucedería a causa de sus pecados, y de que necesitaban arrepentirse y obedecer. Así podrían reducir las terribles consecuencias de sus acciones pecaminosas.

VIERNES
09
Octubre



CONSIDERA

- » Crea un collage que represente las instrucciones de Dios a Jeremías. Compártelo con tus amigos en el culto de viernes de noche o en la Escuela Sabática, y explica de qué manera los diferentes elementos se relacionan con la lección.
- » Compara y contrasta las instrucciones que Dios dio a las siguientes personas con las Instrucciones que dio a Jeremías: Adán y Eva en Génesis 2:15 al 17; Moisés en Éxodo 3:1 al 10; María, la madre de Jesús, en Lucas 1:26 al 38.
- » Canta el himno "Al andar con Jesús", N° 488, *Himnario Adventista*.
- » Repasa las situaciones que te estresaron esta semana. ¿Cuáles requirieron más fuerza de tu parte? ¿Confiaste en Dios y pediste su dirección? Si no lo hiciste, ¿por qué no?
- » Pregunta a un tío, padre o abuelo sobre alguna situación en que obedecieron a Dios durante una circunstancia muy difícil de su vida. ¿Qué consejo puede darte esta persona que te ayude en una situación similar?

AMPLÍA

Salmo 51; Mateo 9:9-13; 2 Pedro 3:9.

Elena de White, *El camino a Cristo*, "Un poder misterioso que convence", pp. 23-36.

Colaboraron esta semana: Suzanne Ocsai, Ooltewah, Tennessee, EE.UU.; Adwoa Abrah, Annapolis, Maryland, EE.UU.; Lauren Ashley Foster, Arlington, Texas, EE.UU.; Dawnette Chambers, Austin, Texas, EE.UU.; Simone Marshall, Nashville, Tennessee, EE.UU.; Sarah Elizabeth Andrews, Mount Dora, Florida, EE.UU.; Lyn Brewer, Brooklyn, Nueva York, EE.UU.